

PERUANO DEL NOROCCIDENTE DEL ALCALDE DEL DISTRITO PUNEDINO
BY ALDEA NATURAL. FRI... SAVASO
FUNDADO EL 29 DE MARZO DE 1939
EMBAJADOR DEL JAPON EN EL PERU YOSHIZO KONISHI
ALCALDESA DE JESUS MARIA FRANCISCA IZQUIERDO NEGRON
PRESIDENTE DE LA ASOCIACION PERUANO JAPONESA
GERARDO MARUY TAKAYAMA

Kaikikan

N.º 130 / ISSN 1995-1086

 APJ | ASOCIACIÓN PERUANO JAPONESA



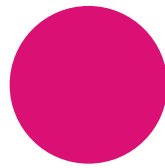
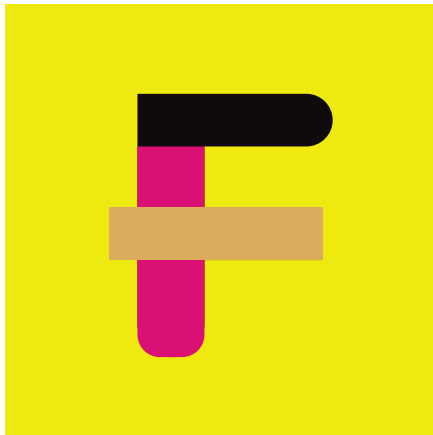
Puente de amistad

Celebramos 124 años de la inmigración japonesa al Perú

Ya viene...



150 años
1873 - 2023
RELACIONES DIPLOMÁTICAS
PERÚ - JAPÓN



10°



FESTIVAL
CULTURAL
NIKKEI

22-28 ABRIL 2023 | INGRESO LIBRE

GASTRONOMÍA TEATRO CINE
CONCIERTO EXPOSICIONES



CENTRO
CULTURAL
PERUANO
JAPONÉS

Promovamos la cultura del omotenashi



Estimados amigos:

Me honra saludarlos en representación del nuevo Consejo Directivo de la Asociación Peruano Japonesa. El pasado 9 de marzo asumí el honor de estar al frente de nuestra institución y continuar el camino de todos los dirigentes que me han precedido.

En esta gestión, que iniciamos con entusiasmo y responsabilidad junto a un gran equipo de directivos, nos hemos propuesto como guía la práctica constante del omotenashi, concepto japonés que se asocia a la cortesía, la hospitalidad y la actitud de servicio.

Este año en el que conmemoramos el 150.º aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre el Perú y Japón será ocasión para promover en todos los ámbitos una cultura que tenga este valor como eje de nuestras acciones.

Quisiera también saludar a toda la comunidad nikkei por la reciente conmemoración de los 124 años de la llegada de los primeros inmigrantes japoneses, a quienes rendimos homenaje en diversas actividades. Su legado continúa y esperamos honrar su memoria trabajando por el desarrollo de nuestro país y el fortalecimiento de los lazos de amistad con el Japón.

Juan Carlos Nakasone Oshiro
Presidente de la Asociación Peruano Japonesa

- [6] **INSTITUCIONAL**
Día de la Amistad Peruano Japonesa
- [14] **PERSONAJE**
Carlos Saito: *Kimochi*, un viaje a los orígenes
- [20] **CONVERSATORIO**
Colectivo Bugeisha: mujeres, jóvenes y artistas
- [26] **CIENCIA**
Joanna Alfaro Shigueto: mar adentro
- [29] **GASTRONOMÍA**
Tsukayama, la sazón viene de familia

Kaikan

Directora de Comunicaciones y Marketing
Romy Higashi Gallo

Editora
Harumi Nako Fuentes

Coeditores
Enrique Higa Sakuda (redacción)
Luis Hidalgo Sánchez (diseño)

Redacción
Mya Sánchez Penedo

ISSN 1995-1086
Depósito legal: 98-3235.



Juan Carlos Nakasone, presidente de la API, y Kazuyuki Katayama, embajador del Japón, con niños del colegio Santa Beatriz, en homenaje a los pioneros inmigrantes. Puente de la Amistad Peruano Japonesa. (Foto: Jaime Takuma)

KAIKAN INFORMATIVO
N.º 130 ABRIL 2023

Revista de la Asociación Peruano Japonesa editada por el Departamento de Comunicaciones y Marketing.
E-mail: kaikan@apj.org.pe.

ASOCIACIÓN PERUANO JAPONESA
Dirección: Centro Cultural Peruano Japonés,
Av. Gregorio Escobedo 803,
Residencial San Felipe, Jesús María, Lima 11 – Perú.
Teléfonos: (511) 518-7450, 518-7500.
E-mail: info@apj.org.pe.
Web: www.apj.org.pe
f i y t : Asociación Peruano Japonesa

INSTITUCIONAL

En una emotiva ceremonia que evocó el propósito de la Asociación Peruano Japonesa, los integrantes del Consejo Directivo, directores de departamentos y fiscales para el periodo 2023-2024 retribuyeron la confianza depositada en ellos al juramentar a sus cargos y consolidar así su compromiso con la institución.

Las autoridades, representantes de instituciones japonesas y nikkei, y demás invitados presentes en el Teatro Peruano Japonés fueron testigos de la firmeza y convicción con la que los nuevos directivos asumieron el reto. Juan Carlos Nakasone, flamante presidente institucional, aseveró que durante su gestión continuarán la excelente labor realizada por Andrés Miyashiro.

“Este año, como sabemos, es muy especial, ya que se conmemora el 150.º aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre el Perú y Japón. Desde la APJ participaremos activamente en esta celebración a través de la organización de diversas actividades con las que buscaremos seguir tendiendo puentes para el fortalecimiento de la amistad entre ambos países”, señaló.

El directivo adelantó que la palabra elegida para encaminar las labores institucionales durante este periodo será “omotenashi”, que se refiere a la hospitalidad, calidez y experiencia memorable. “Se trata de un compromiso de tratar a los demás con respeto, consideración y generosidad. Es una forma de mostrar aprecio y respeto, y es una parte integral de la cultura japonesa. Promovamos una cultura del omotenashi en nuestro día a día”, añadió.

Nakasone mencionó también que durante su gestión se priorizará continuar con la implementación del Plan Cultural de la APJ 2023-2026. Además, recordó que este año se celebrará el 30.º aniversario del Teatro Peruano Japonés, recinto que ha tenido el honor de dirigir.

“Los directivos que han tenido la gentileza de aceptar el encargo de llevar adelante esta gestión tienen

Andrés Miyashiro entregó la llave de la institución a Juan Carlos Nakasone.



CULTIVAR EL OMOTENASHI

Consejo Directivo de la APJ 2023-2024

Fotos: Jaime Takuma





Juan Carlos Nakasone Oshiro preside el Consejo Directivo para el actual periodo.

desde ya no solo la disposición y entrega, sino sobre todo ese kimochi que hemos heredado de quienes nos han antecedido en la labor directiva. Es una tarea voluntaria, y sin embargo el compromiso es tal que dedicaremos nuestros mayores esfuerzos a cumplir los objetivos trazados”, sostuvo.

La ceremonia de juramentación fue el escenario ideal para que el presidente saliente, Andrés Miyashiro, enumerara los hitos de su gestión. “Si pudiera resumir este viaje con una palabra, esta sería ‘reactivación’. Tuve el privilegio de presidir un consejo directivo comprometido con nuestra misión institucional”, mencionó.

Miyashiro, quien entregó las llaves de la institución a Nakasone y recibió diversos presentes conmemorativos en agradecimiento por su labor, hizo un llamado a todos los miembros de la comunidad nikkei a seguir contribuyendo al desarrollo del país. “A la directiva, los colaboradores, voluntarios, instituciones nikkei, instituciones japonesas y relacionadas, gracias, y no olvidemos que tenemos la oportunidad de transformar vidas y ha quedado demostrado a lo largo de esta travesía de 365 días”.

Finalmente, Kazuyuki Katayama, embajador del Japón en el Perú, tomó la palabra para desear los mejores éxitos a la nueva directiva. “Omedetoo gozaimasu. Me gustaría profundizar la cooperación con APJ y hacer todos los esfuerzos para que, contando con su apoyo, este año trascendental sea significativo”, concluyó.

Consejo directivo:

- Presidente: Juan Carlos Nakasone Oshiro
- Vicepresidente: Edgar Miguel Araki Yusa
- Secretario General: Sergio Ricardo Shigyó Ortiz
- Prosecretario: Augusto Luis Iwamoto Ito
- Tesorero: Fernando Benito Lores Kanto
- Protesorero: César Shimizu Oliva

Directores de departamentos:

- Asistencia Social: Maritza Higa Taira
- Centro Recreacional Ryoichi Jinnai: Rosa Arashiro de Nakamatsu
- Crédito Educativo y Becas: Patricia Kochi Tsuja
- Cultura: Erica Carol Olivera Kanna
- Deporte: Masaya Antonio Fukasawa Fukasawa
- Difusión del Idioma Japonés: Rosemari Midory Gibu Sonan
- Museo de la Inmigración: Jorge Igei Ikehara
- Teatro: Roberto Hernán Matzumura Miyauchi
- Comunicaciones y Marketing: Romy Higashi Gallo
- Juventudes: Jimmy Amemiya Siu
- Organización: Miyuki Ikeho Nakandakari
- Relaciones Nacionales e Internacionales: Yaeko Tsuchikame de Hiraoka
- Educación: Miguel Kaneku Yreimon
- Salud: Iván Katekaru Gushiken

Consejo de fiscales:

- Ricardo Sugajara Sugajara
- Juan Alberto Ogata Mizumoto
- Javier Tamashiro Higa
- Arturo Gabriel Kawaguchi Komatsudani
- Luis Fernando Suenaga Pinillos

124.º ANIVERSARIO DE LA INMIGRACIÓN JAPONESA AL PERÚ

Siguiendo sus pasos

La llegada de los primeros 790 inmigrantes japoneses que arribaron al puerto del Callao el 3 de abril de 1899 sigue viendo crecer sus frutos en nuestro país. Es por ello que esta fecha, denominada Día de la Amistad Peruano Japonesa desde 1989, es celebrada por la comunidad nikkei.

La Asociación Peruano Japonesa (APJ) organizó una ceremonia que tuvo lugar al pie del Puente de la Amistad Peruano Japonesa, monumento emblemático de la historia de la inmigración, el pasado 4 de abril.

El acto contó con la presencia de diversas autoridades como el embajador del Japón en el Perú, Kazuyuki Katayama; el director de Asia y Oceanía del Ministerio de Relaciones Exteriores, embajador Javier Prado; el alcalde de Jesús María, Jesús Alberto Gálvez; y el alcalde distrital de Cerro Azul, José Pain García; y representantes de instituciones nikkei.

Las escoltas de las escuelas José Gálvez, La Unión y La Victoria también se hicieron presentes, así como algunos alumnos del centro de educación inicial Santa Beatriz "Jishuryo". Emiri Ávila Tamayoshe, del colegio José Gálvez, dedicó a la concurrencia unas sentidas palabras a propósito de la celebración.



El oficio budista estuvo a cargo de la venerable Jisen Oshiro de la Comunidad Budista Soto Zenshu de Perú.

Además de las ofrendas florales presentadas por la APJ y la Municipalidad de Jesús María, las autoridades presentes tuvieron a bien dirigirse al público para recordar el legado de los inmigrantes y los aportes de sus descendientes al país.

El alcalde Jesús Alberto Gálvez resaltó el valor del Puente de la Amistad, que simboliza la alianza entre las dos naciones. "La relación de amistad peruano japonesa tiene una connotación especial en Jesús María. Que nuestro principal

objetivo sea nuestro compromiso permanente por contribuir con el desarrollo y fortalecer los lazos de cooperación entre Perú y Japón".

Juan Carlos Nakasone, presidente de la APJ, recordó además que la firma del Tratado de Paz, Amistad, Comercio y Navegación, que este año celebra su 150.º aniversario, permitió luego la migración. "Queremos agradecer a nuestros issei por ser un ejemplo de vida para las seis generaciones que los sucedieron. Creemos que la mejor manera de rendirles

Fotos: Jaime Takuma

Ceremonia en el Puente de la Amistad Peruano Japonesa, Campo de Marte de Jesús María.



Homenaje

La Liga Parlamentaria de Amistad Perú Japón del Congreso de la República también realizó una ceremonia para conmemorar el 34.º aniversario del Día de la Amistad Peruano Japonesa, en la que condecoró a instituciones y personalidades que han contribuido a fortalecer los lazos entre ambos países.

Datos

■ En el marco de los 90 años de la inmigración japonesa al Perú, en 1989, el gobierno peruano declaró el 3 de abril como “Día de la Amistad Peruano Japonesa”, mediante un Decreto Supremo. Esta iniciativa fue promovida por el entonces ministro de Trabajo y Promoción Social, Orestes Rodríguez Campos.

■ El Puente de la Amistad Peruano Japonesa tiene grabados en su pared interior los nombres de los primeros 790 inmigrantes japoneses que llegaron en el Sakura Maru.



tributo es trabajando en beneficio y por el desarrollo de nuestro querido país y de Japón, el país de nuestros ancestros”, expresó.

En el marco del 34.º aniversario del Día de la Amistad Peruano Japonesa, el embajador Javier Prado consideró oportuno poner en relieve el legado de los pioneros inmigrantes. “La asociación estratégica entre el Perú y Japón atraviesa un excelente momento. Tenemos un fluido diálogo político sobre la base de valores y principios comunes. Japón se ha consolidado como uno de nuestros socios más importantes por el dinamismo y relevancia de nuestra relación económico comercial y por el fundamental rol de la cooperación japonesa, que representa sin duda la esencia de la amistad entre nuestros dos países”, sostuvo.

El embajador Katayama, además de elevar una oración por el descanso de los issei, felicitó el arduo trabajo de la comunidad nikkei durante todos estos años. “Los pioneros y sus descendientes, heredando las tradiciones del Japón, han cumplido un rol esencial en la sociedad peruana contribuyendo a su desarrollo. Agradezco a los ciudadanos peruanos y a los residentes de Jesús María, por su cálido apoyo a la comunidad nikkei.



Reconocimiento a las kooreisha Sueko Noda y Shizuko Yamakawa.

Gracias a su comprensión y colaboración, se hizo realidad la convivencia armoniosa”, mencionó.

Por la tarde, se realizó un oficio budista presidido por la venerable Jisen Oshiro de la Comunidad Soto Zenshu de Perú, que se inició con el ofrecimiento de la ceremonia del té, a cargo de la Asociación Urasenke Tankokai del Perú.

El homenaje a los kooreisha no se hizo esperar. En esta ocasión, se entregó un diploma a las señoras Sueko Noda y Shizuko Yamakawa en reconocimiento a su esfuerzo y aporte a la comunidad nikkei. Las presentaciones artísticas dieron el toque final a una ceremonia que celebró la confraternidad, la memoria y la comunidad.

BREVES

Tony Succar en Japón

La Asociación Peruano Japonesa concretó una alianza con el dos veces ganador del Latin

Grammy Tony Succar Tayraku, la que permitió hacer realidad su sueño de grabar una canción y un videoclip en Tokio junto a Nora Suzuki, voz principal de La Orquesta de la Luz.

Acompañado de su madre Mimy Succar, el músico y productor afirmó que esto sentará un precedente en los esfuerzos por mostrar al mundo la cultura de los nikkei peruanos y latinoamericanos. “No hubiera sido posible sin su apoyo”, expresó.



Foto: Daniel Gallegos



Trabajo conjunto con la Universidad de Tsukuba

El convenio de entendimiento académico suscrito en marzo entre la Universidad de Tsukuba y la Asociación Peruano Japonesa permitirá establecer una oficina satélite de la institución educativa en la sede institucional, donde se

brindará información al público sobre programas de estudios, el proyecto Study in Japan, entre otros.

Asimismo, se concretaron dos convenios de entendimiento de colaboración mutua, uno de ellos con la Clínica Centenario Peruano Japonesa, con el fin de intercambiar personal médico y académico, información y materiales, y realizar investigaciones colaborativas y actividades conjuntas.

Los convenios fueron suscritos por Juan Carlos Nakasone, presidente de la APJ; y Kyosuke Nagata, presidente de la Universidad de Tsukuba, en cuya representación vino a Lima Osamu Ohneda, director de la Oficina de Iniciativas Globales de la universidad.



Como parte de las actividades conmemorativas, se inauguró en la APJ la exposición “Perú-Japón: 150 años de amistad”.

150 AÑOS DE RELACIONES DIPLOMÁTICAS ENTRE PERÚ Y JAPÓN

Naciones hermanadas

El 2023 es un año para celebrar. Hace 150 años ocurrió un hito en las relaciones entre Asia y Latinoamérica: se firmó el Tratado Preliminar de Paz, Amistad, Comercio y Navegación de 1873, con el que se dio inicio a las relaciones diplomáticas entre Perú y Japón.

La conmemoración de este aniversario no se ha hecho esperar. En febrero pasado se realizó el lanzamiento oficial del mismo, con una ceremonia presidida por el viceministro de Relaciones Exteriores, embajador Ignacio Higuera, y el embajador de Japón en Perú, Kazuyuki Katayama, en la que también se develó el logotipo conmemorativo del aniversario.

En presencia de integrantes de la Liga Parlamentaria de Amistad Perú Japón, funcionarios del cuerpo

diplomático y de instituciones japonesas como la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA) y la Fundación Japón, ambos funcionarios celebraron los históricos lazos entre los dos países.

“El Perú es el primer país latinoamericano con el cual Japón estableció relaciones diplomáticas y Japón es el primer país asiático con el cual Perú hizo lo propio. Los dos países, vecinos a través del Océano Pacífico, comparten valores fundamentales y están unidos por un fuerte vínculo a lo largo de los años, que se refleja en la destacada labor de los inmigrantes japoneses y sus herederos”, sostuvo Katayama.

En la misma línea, el embajador Higuera resaltó la presencia de la comunidad nikkei en Perú y el aporte de sus representantes en distintas áreas, así como su capacidad

asociativa evidenciada en la creación de instituciones nikkei como la Sociedad Central Japonesa (hoy la Asociación Peruano Japonesa). El funcionario se refirió al gran potencial que las dinámicas relaciones entre ambas naciones tiene.

“La celebración de hoy nos invita a mirar hacia adelante, a buscar mayores y más profundas iniciativas de cooperación y trabajo conjunto partiendo del enorme potencial existente. A pesar de la gran distancia geográfica que nos separa, el profundo vínculo histórico entre nuestros pueblos se ha convertido en un pilar fundamental de la relación bilateral, lo que compromete a ambos gobiernos a continuar fortaleciéndola”, señaló.

150 AÑOS DE AMISTAD

Continuando con la conmemora-

ción del aniversario, la Asociación Peruano Japonesa (APJ) inauguró en marzo la exposición “Perú-Japón: 150 años de amistad”, que exhibe documentos históricos de las relaciones entre ambos países.

En ella se reproducen oficios, cartas, notas diplomáticas y fotografías de diversos hechos como visitas oficiales, así como del proceso de la inmigración japonesa a nuestro país. Entre ellos se encuentran ejemplares originales del Tratado Preliminar de Paz, Amistad, Comercio y Navegación de 1873, el Acuerdo Básico sobre Cooperación Técnica de 1979 y el Acuerdo de Asociación Económica suscrito en 2011.

La inauguración de la muestra contó con la especial presencia del ministro Renato Reyes, director de APEC y otros foros especializados, en representación del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú; el encargado de Negocios a. i. de la Embajada del Japón, Ryosuke Kamakura; y el presidente de la APJ, Juan Carlos Nakasone.

UN LAZO QUE TRASCIENDE

El 150.º aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre Perú y Japón adquiere un valor especial en el mes en que se celebra el Día de la Amistad Peruano Japonesa, pues fue la firma del Tratado Preliminar de Paz, Amistad, Comercio y Navegación la que permitió que años después, en 1899, se iniciara la migración japonesa al Perú.

Desde entonces, los vínculos entre ambos países no han hecho más que fortalecerse. Perú y Japón comparten valores como el profundo respeto al derecho internacional, la democracia, los derechos humanos y el libre mercado, lo que los llevó a elevar el nivel de sus relaciones al de socios estratégicos en el 2016.

Además, en 2021 Japón fue el cuarto socio comercial del Perú y el cuarto destino principal de sus exportaciones, lo que se explica con el moderno marco legal que protege las sólidas relaciones económicas.

La solidaridad es un valor que siempre ha caracterizado este his-



Vicecanceler, embajador Ignacio Higuera, y embajador del Japón, Kazuyuki Katayama, en ceremonia de lanzamiento del 150.º aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos países celebrada en febrero.

Actividades conmemorativas

Los gobiernos e instituciones japonesas y peruanas vienen preparando una serie de actos conmemorativos en el marco del aniversario, como la visita de los buques Kashima y Hatakaze de la Escuadra de Entrenamiento de la Fuerza Marítima de Autodefensa de Japón al Perú en julio, y del Buque Escuela BAP Unión al puerto de Tokio en agosto.

Por su parte, la APJ, el Ministerio de Relaciones Exteriores, y la Asociación Estadio La Unión organizaron el “Torneo de Softbol Confraternidad Interemba-

jadas” en conmemoración del establecimiento de relaciones diplomáticas entre el Perú y Japón, en el que las misiones diplomáticas de Australia, India y la República de Corea compartieron un espacio de esparcimiento y sana competencia durante la semana del 10 de abril.

Asimismo, se emitirán sellos postales y monedas conmemorativas, se realizarán visitas mutuas de altas personalidades y se desarrollarán eventos culturales y programas de intercambio personal, económico y académico.

tórico lazo. El gobierno japonés ha cooperado de manera sostenida con la reducción de las brechas sociales y la desigualdad en nuestro país, el fortalecimiento de la institucionalidad y la promoción de la cultura, la educación y la salud, de manera especial durante la pandemia de la COVID-19.

No obstante, la relación entre Perú y Japón no se limita a la cooperación

gubernamental, sino que se expande a nivel de la sociedad civil. Además de la histórica inmigración japonesa al Perú que consolidó la unión de estas culturas milenarias, los dekasegi que viajaron hace más de 30 años a Japón conforman la comunidad latinoamericana de habla hispana más grande del país, donde se integran y desarrollan con respeto y resolución.

PERÚ GANBARE LLEVA APOYO A LAMBAYEQUE

Juntos para ayudar

Como parte de su programa de solidaridad “Perú Ganbare”, la Asociación Peruano Japonesa sumó esfuerzos con la Sociedad Japonesa de Auxilios Mutuos de Chiclayo para llevar ayuda a las poblaciones afectadas por las lluvias torrenciales registradas en Lambayeque debido al ciclón Yaku.

Para hacer entrega de la ayuda, el pasado 25 de marzo viajaron a Chiclayo Juan Carlos Nakasone, presidente de la APJ; Edgar Araki, vicepresidente; y Paul Aniya, gerente, quienes fueron recibidos por directivos de la Sociedad Japonesa de Auxilios Mutuos de Chiclayo, presidida por Ricardo Ueki.

En el local institucional de la entidad nikkei se prepararon las bolsas con productos como arroz, azúcar, aceite, fideos, agua, leche, menestras, galletas, avena, papel higiénico, conserva de pescado, entre otros, que sumaron tres toneladas y media de víveres.

En coordinación previa con representantes locales, la Sociedad Japonesa de Auxilios Mutuos se encargó de distribuir la ayuda entre 400 familias del centro poblado Pampagrande y el caserío San Pedro de Íllimo.

“Estos dos lugares son de especial significado para la memoria de la inmigración japonesa en Lambayeque, por lo que consideramos necesario



Directivos de la Sociedad Japonesa de Auxilios Mutuos de Chiclayo hicieron entrega de víveres en el centro poblado Pampa Grande.



que nuestra institución se haga presente en estos momentos de especial atención”, precisó Ueki.

Los habitantes de ambas zonas sufrieron los estragos del fenómeno climático, entre ellos afectaciones graves en las viviendas, centros educativos, calles inundadas, daños en los cultivos y el corte de servicios de luz y agua. Además, el caserío San Pedro de Íllimo ha sufrido de manera particular por el desborde del río La Leche.

De esta manera, ambas instituciones apuntan a contribuir a la recuperación de las poblaciones afectadas y seguir preservando los valores de solidaridad y confraternidad, característicos de la comunidad nikkei en momentos de necesidad.

Fotos: Sociedad Japonesa de Auxilios Mutuos de Chiclayo



Directivos de la APJ viajaron a Chiclayo para la entrega oficial de la donación, que fue recibida por los representantes de la Sociedad Japonesa de Auxilios Mutuos de dicha ciudad.

Perú Ganbare

Además de la ayuda brindada por la APJ, se recibieron donaciones mediante la campaña Perú Ganbare. Gracias al monto recaudado a través de los aportes de diversas personas, empresas e instituciones, se continuará llevando ayuda a las zonas afectadas.



La entrega se llevó también al caserío de San Pedro de Illimo.



CARLOS SAITO PUBLICA UNA ANTOLOGÍA DE ARTÍCULOS DE DIVULGACIÓN CULTURAL

Kimochi, un viaje a los orígenes

[Texto: **ENRIQUE HIGA**]

El Sakura Maru, el barco que trajo a los primeros inmigrantes japoneses a Perú en 1899, era llamado a menudo “la nave del cerezo” hasta que Carlos Saito descubrió el error y lo hizo público en un artículo que escribió para el diario Perú Shimpó.

“No tenía nada que ver”, recuerda el expresidente de la Asociación Peruano Japonesa. Ese texto fue el punto de partida de la sección “Curiosidades nikkei”, una travesía que varios años después ha desembocado en el libro *Kimochi*.

La obra reúne alrededor de 70 artículos cuyo espíritu es el mismo que el del texto inaugural: ilustrar y compartir, expandir el conocimiento sobre la historia y la cultura de Japón.

Don Carlos no escribe desde el púlpito, sino en el llano, aprendiendo en el trayecto. Confiesa

que él también creía que el Sakura Maru estaba relacionado con la flor del cerezo y que no conocía en profundidad varios de los temas de “Curiosidades nikkei”, razón por la cual investigaba minuciosamente.

El autor transmite al lector la sorpresa o emoción de aquello que él también va descubriendo, como compañeros de aventura.

LOS PAPÁS Y EL OKAESHI

“Lo que vi en mi madre fue que gozó tanto de este programa que se llenaba de emoción cada vez que venía, hacía amigas. La vi totalmente cambiada por este programa tan bueno que tenemos”.

El programa al que alude Carlos Saito es el que acoge a personas de la tercera edad en el Centro Recreacional Ryoichi Jinnai.

¿Qué tiene que ver Jinnai con su libro? Mucho.

Uno de los motores de *Kimochi* es el okaeshi, el deseo de su autor de retribuir la alegría que su madre encontró en Jinnai, donando al cen-

tro el monto de las ventas del libro.

De esta manera, don Carlos sigue el ejemplo de su papá. Recuerda que cada vez que nacía un hermano suyo, sus padres recibían sobres con dinero o regalos de sus amigos, inmigrantes japoneses como ellos.

En retribución, su papá visitaba a cada allegado llevando un obsequio. Él, un niño entonces, lo acompañaba.

Desde chico sabe qué significa okaeshi, así como otras costumbres cuyo relato vuelca en *Kimochi*, una obra salpimentada con vivencias propias.

Una de esas experiencias fue su primera estadía en Japón, adonde viajó en 1967 por una beca ofrecida por el gobierno japonés.

De aquella primera vez recuerda dos hechos que lo asombraron.

El primero tuvo como protagonista a una prima a la que fue a visitar. Ella le mostró un documento de la policía que le comunicaba que podía acercarse para recoger los 10 mil yenes que había encon-

Fotos: Jaime Takuma

La sección “Curiosidades nikkei” del diario Perú Shimpo fue el primer precedente de lo que hoy es *Kimochi*.



trado en una calle hacía un tiempo y que nadie había reclamado.

En Japón la gente suele entregar a la policía los artículos extraviados (incluyendo efectivo) que halla en un lugar público. Si transcurrido cierto periodo el dueño del objeto no aparece, la policía se lo entrega a la persona que lo encontró.

El actor central del segundo episodio fue él mismo. Un día perdió un estuche de cuero que contenía tarjetas personales. Lo dio por perdido, pero varios días después un cartero le entregó un sobre sin remitente dentro del cual estaba el envoltorio.

“No hagas enryo, sírvete”. Enryo es una de esas palabras que no resulta fácil definir, pero que un nikkei por lo general sabe cuándo y cómo utilizar.

La persona que encontró el estuche no solo lo devolvió, sino que además se tomó la molestia de ir hasta una oficina de correos y pagar de su bolsillo el envío.

Estos dos casos lo maravillaron, haciéndolo sentir en otro mundo. Más de 50 años después, la impresión pervive intacta, tanto en el libro como en la entrevista que concede a Kaikan.

ENTRE LUCHA REYES, UCHINA Y NICOMEDES
“No hagas enryo, sírvete”.

Enryo es una de esas palabras que no resulta fácil definir, pero

PERSONAJE

que un nikkei por lo general sabe cuándo y cómo utilizar. La frase del párrafo anterior es un buen ejemplo de ello.

Es también el eje de uno de los artículos de *Kimochi* y una ocasión para que Carlos Saito explique cómo hay costumbres que en la comunidad nikkei se mantienen a pesar de que han transcurrido más de 120 años desde el inicio de la inmigración japonesa a Perú.

Una vez, comenta, escuchó a unos jóvenes (aparentemente yonsei) hablar de enryo en el sentido en que lo hacían las generaciones anteriores.

Sin embargo, hay en los nikkei, dice, “una dualidad de conducta”.

En un ambiente nikkei, influidos por el clima, son “totalmente nikkei”; en uno ajeno, se comportan de otra manera.

Una característica saltante del comportamiento nikkei, heredada de los japoneses, es lo que él llama la armonía grupal. Lo nota por contraste. En asambleas o reuniones de instituciones nikkei, poca gente opina y no existen divergencias, dice. Fuera de la comunidad,

es todo lo contrario: abundan los cuestionamientos y discusiones.

“No somos totalmente francos”, dice don Carlos sobre los nikkei, y admite que eso “puede ser un tanto negativo”.

Ahora bien, siendo *Kimochi* una obra sobre la cultura japonesa y su influencia en la comunidad nikkei, recoge una anécdota sobre una situación en la que inesperadamente brotó con fuerza su peruanidad.

En 1978, como parte de una delegación del gobierno peruano de gira en Japón, visitó una planta de la compañía National. Así lo recuerda durante la entrevista: “Cuando entramos, escuchamos una grabación de (la cantante criolla) Lucha Reyes. Escuchar en un ambiente japonés un vals de Lucha Reyes fue tan impactante que uno se siente realmente peruano, es una sensación indescriptible”.

Otro dato biográfico singular que comparte don Carlos es su condición de “uchinaicha”, una palabra que acuñó para describir la confluencia en él de dos identidades: “naichijin”, por la tierra de

sus padres (Wakayama ken), y okinawense, por su matrimonio con una uchinanchu. Así lo expresa en una décima, uno de cuyos fragmentos reza:

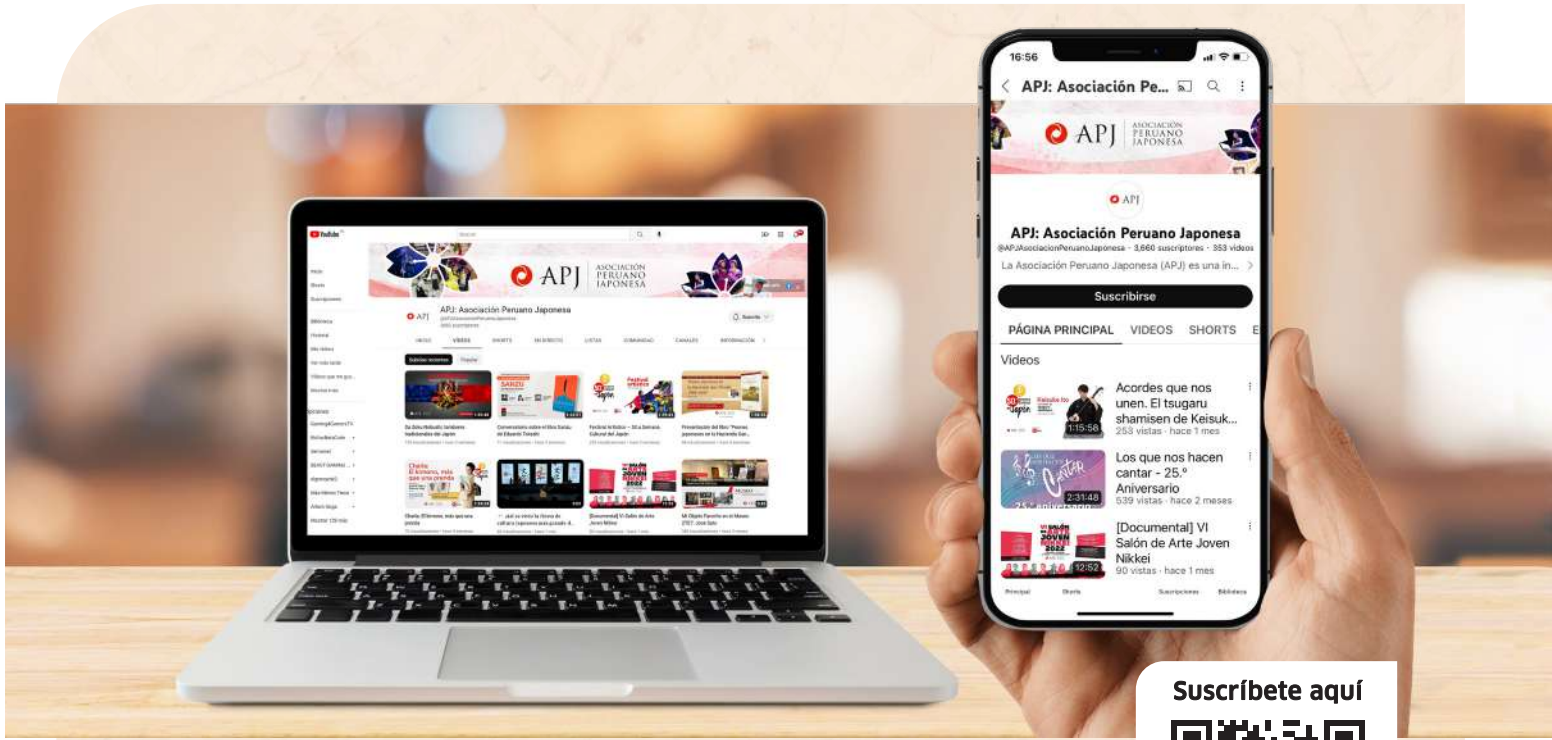
“En mis años de casado / puedo decir que aprendí / algo de uchinaguchi / y que con ello he logrado / sentirme más integrado / a la gente de Uchina / no obstante que soy naicha / pienso que tengo derecho / de sentir aquí en mi pecho / que yo soy uchinaicha”.

Hablando de décimas, cuenta que ha escrito unas 130. Baraja la posibilidad de compilarlas en un libro. “Aunque no son tan buenas como las de Nicomedes (Santa Cruz)”, se ríe. “Nicomedes era realmente un genio, fue un decimista extraordinario. Otro lote”.

Tampoco descarta publicar una segunda parte de *Kimochi*. Mientras tanto, hay mucho por aprender y disfrutar de un libro que explica la relación entre Mongolia y la palabra “kamikaze”, el origen cósmico y romántico del tanabata, y las onomatopeyas en japonés, entre otros temas. Y el significado de Sakura Maru.



El autor flanqueado por Dante Aray y Víctor García Toma durante la presentación del libro. La publicación está disponible en el Centro Cultural Peruano Japonés.



Suscríbete aquí



Biblioteca Elena Kohatsu

CATÁLOGO EN LÍNEA

Accede a la colección de la Biblioteca Elena Kohatsu y realiza la búsqueda de publicaciones por autor, título, tema, entre otros.



Escanea el código QR y accede al Catálogo en línea

LIMA NIKKO, REGALO AL PERÚ POR EL BICENTENARIO

Cruzada por la educación

En nuestro país, la educación representa esperanza. Para una comunidad como la de los primeros inmigrantes japoneses, lo era aún más. En ella, vieron una herramienta de crecimiento y desarrollo que les permitiría a sus descendientes continuar e inmortalizar lo que ellos habían empezado a construir.

Como institución matriz de la comunidad nikkei en el Perú, la Asociación Peruano Japonesa (APJ) quiso seguir el ejemplo de los issei y decidió apostar por la educación. El Centro de Desarrollo para la Educación (CDE) Lima Nikko, regalo institucional al Perú por sus doscientos años de vida independiente, es el resultado de esta apuesta.

Creada por la Comisión Bicentenario de la Independencia del Perú de la APJ en el 2022, la iniciativa busca transformar la educación peruana mediante la gestión de proyectos a nivel de infraestructura y tecnología educativa, transferencia de buenas prácticas de la pedagogía japonesa, capacitación y acompañamiento docente, e investigación académica.

Durante el año pasado, el CDE Lima Nikko ha implementado distintos proyectos, entre ellos la formación a docentes en Comunidades de Aprendizaje Profesional de instituciones educativas públicas de la mano de la Dirección Regional Metropolitana de Lima, la creación de una guía de emprendimiento para estudiantes de secundaria desde el enfoque del Área de Educación para el Trabajo y, el más reciente, la implementación de la primera Aula de Innovación Pedagógica en el Colegio José Gálvez del Callao.

Foto: Jaime Takuma



Aula de Innovación Pedagógica

En febrero del presente año se inauguró la primera Aula de Innovación Pedagógica (AIP) en el Colegio Particular Peruano Japonés José Gálvez, institución emblemática de la comunidad nikkei.

El AIP está equipado con 35 chromebooks para alumnos y una para el docente, una estación de carga, un televisor smart de 75 pulgadas, un starter kit de aula híbrida y cuatro routers con acceso a internet.

Además de los cerca de 230 estudiantes de primaria y unos 180 de secundaria beneficiados con esta aula, los docentes vienen siendo capacitados en el uso de la tecnología implementada, como el Google Workspace para educación, y de plataformas gratuitas con inteligencia artificial que permiten establecer rutas personalizadas de aprendizaje para los estudiantes, para que así este se caracterice por ser autónomo.



El CDE Lima Nikko busca mejorar la educación peruana mediante la tecnología.

Lima Nikko, el legado

El CDE Lima Nikko recibe su nombre de la primera escuela japonesa oficial en el Perú y Latinoamérica fundada en 1920. Creada por iniciativa de la Sociedad Central Japonesa, Lima Nihonjin Shogakko (o Lima Nikko), inició clases con 23 alumnos inscritos, dos profesores japoneses y uno peruano.

Para 1941, Lima Nikko contaba con 1.600 alumnos y más de 70 profesores. Pero al comenzar la Segunda Guerra Mundial, el presidente Manuel Prado Ugarteche decretó el cierre y expropiación del local educativo.

“Lima Nikko hoy ya no es más un pasado, es presente y futuro. Es la reivindicación de la

historia y nuestra retribución hacia el país”, expresó Norberto Hosaka, presidente de la Comisión Bicentenario de la Independencia del Perú de la APJ, sobre el proyecto.



Último local donde funcionó el colegio Lima Nikko, ubicado en Jesús María.



Tomiko Takagi nació en Huancayo y estudió fotografía en el Centro de la Imagen. Parte de su proceso creativo se basa en la observación dentro de la cotidianidad.

Bugeisha es un colectivo formado por Adriana Miyagasaki, Tomiko Takagi y Harumi López Higa, que toma su nombre de las mujeres guerreras del antiguo Japón.

Las artistas nikkei presentaron recientemente en el Centro Cultural Peruano Japonés la exposición “Raíces, memorias, silencios. Tres mujeres nikkei cuentan” para revalorar y visibilizar el papel de la mujer en la comunidad peruano japonesa.

Dos de ellas, Adriana y Tomiko, comparten con Kaikan sus ideas y experiencias acerca de la muestra, así como sus reflexiones sobre la comunidad nikkei y el rol de la mujer en ella.

¿Cómo describirían sus obras?

TOMIKO: Era una serie fotográfica (“Ha ha ha”) sobre una costumbre japonesa que es el ohaguro, una técnica que se usaba antes en Japón (de alguna manera para cuidar los dientes, pero tenía un trasfondo). Las imágenes abrían un diálogo y alguna conexión personal. Cada uno podía tomarlo personalmente, desde los silencios que tenemos, cosas que no se hablan, costumbres que mantenemos.

ADRIANA: Yo presenté dos trabajos que se complementaban. Uno era una

MUJERES, JÓVENES Y ARTISTAS

Voices

[Texto: **ENRIQUE HIGA**]

poesía (“Mi mamá dice”), producto de conversaciones con mi mamá, en general sobre las mujeres dentro de nuestra familia, que fui hilando desde mi perspectiva. También presenté un trabajo audiovisual (“Los deseos tienen forma y función”), la parte visual del poema. Se podían ver acciones de la vida cotidiana, para tratar temas alrededor del trabajo doméstico, la superstición y el rol de las mujeres.

Adriana, en tu poema decías: “¿Cuántos deseos siguen siendo prestados / de generación en generación? / y cuántas se habrán apagado / por la resignación”. ¿Cuánto ha cambiado eso?

ADRIANA: Creo que ha cambiado un montón. Esa frase hacía referencia a mi mamá. Dedicó una buena parte

de su vida a ahorrar para que su obaa pudiera regresar a Japón. Por eso el poema decía que le costó 3 mil dólares subirla a un avión para sanar una herida de 53 años, porque su obaa había dejado a una hija en Japón y no la había visto en 53 años. Muchas mujeres de repente tenían deseos prestados en el sentido de que sentían que cargaban con un anhelo de complacer o darle esa gratificación a su mamá, o a la obaa.

Ahora, si esos deseos siguen siendo prestados, si siguen siendo deseos de nuestras abuelas que nosotras tenemos que cumplir—hablando ya sobre las tradiciones o ciertos valores—, o si realmente es algo que nosotras queremos, entonces entramos a hablar sobre qué aspiraciones tenemos ahora las jóvenes nikkei, que creo que han cambiado. No sé si realmente llamarlo una carga. Siento que estamos en una posición mucho más privilegiada.



Adriana Miyagusuku nació en Osaka, Japón. Es una artista multidisciplinaria y educadora STEAM. Fue ganadora del concurso Pasaporte para un Artista.

de cambio

TOMIKO: Sí, de acuerdo. Incluso los mismos deseos que tienen nuestros papás para nosotras ya no son lo mismo. Por ese lado siento que ha cambiado, pero estoy de acuerdo con lo que dice Adri, sería cuestión de reflexionar realmente sobre qué cosas seguimos cargando a pesar de que nuestra situación ha cambiado, nuestras aspiraciones han cambiado. Siempre hay como ese factor latente en nosotras.

En los trabajos de ambas estaba presente la palabra “sacrificio”. ¿Cómo lo relacionan con la mujer nikkei?

ADRIANA: Mucho sacrificio no reconocido, por el mismo hecho de esta idea de que para ser una buena mujer debías ser sumisa, esa

Adriana: “Muchas mujeres (nikkei) de repente tenían deseos prestados en el sentido de que sentían que cargaban con un anhelo de complacer o darle esa gratificación a su mamá, o a la obaa”.

idea que se tenía de que el sacrificio era algo normal y algo que tenía que hacer la mujer. No sé si es una palabra que resuene tanto en nosotras, o tal vez tenga totalmente otro contexto. Antes las familias eran más grandes, de repente había sacrificios a nivel familiar, de casa, de criar a un hermano menor, de tener que sacrificar educación. Siento que han cambiado totalmente las dinámicas dentro de las casas nikkei. Ya no son familias tan grandes, somos más profesionales, hay más oportunidades.

TOMIKO: El rol de la mujer trae esa carga o ese sacrificio que de alguna manera no es que sea impuesto, sino que en muchos casos es voluntario,



Las raíces de la memoria

La obra de Harumi López (hoy en Japón por una beca), “Las raíces de la memoria”, entrelazaba, a través del agua, la historia de una nikkei con la de sus antepasadas.

“Raíces, memorias, silencios. Tres mujeres nikkei cuentan” se exhibió en la galería Ryoichi Jinnai en el Centro Cultural Peruano Japonés. La exposición, con la curaduría y coordinación de Doris Moromisato y Jaidith Soto, fue organizada por la Asociación Peruano Japonesa y Kimochi Gestión Cultural.

porque representa como que el amor. Hay una generación pasada en la que sacrificar la posibilidad de tener una carrera por priorizar a otras personas era una muestra de amor.

REPLANTEAR PARA MEJORAR

¿Creen que la comunidad nikkei es más conservadora que la sociedad nacional?

ADRIANA: Sí, yo creo que sí. En temas, por ejemplo, sobre género. Tal vez falta representación en ese sentido. Pero sí siento que hay muchas personas, iniciativas, que realmente están dispuestas a dar la mano dentro de la institución para poder hacer el trabajo de cambiar eso.

TOMIKO: Siento que dentro de la colectividad nikkei hay muchas cosas que no se hablan. No se hablan, entonces no se cuestionan. El tema de que no se hable, no se cuestione, no se reflexione, como que de alguna manera nos lleva a ser más conservadores.

A veces, con el pretexto de que son tradiciones, perpetuamos prejuicios. ¿Qué debe cambiar?

ADRIANA: Todo el enfoque (ríe)... No sé si todo el enfoque, pero yo sí siento que no deberíamos hacer las cosas solo porque así se hacían. Creo que hay muchas maneras que sería bueno replantearse, como un ejerci-

cio también de por qué las estamos haciendo, por qué siguen siendo vigentes algunas cosas, cómo podrían mejorar. Eso va de la mano de las actividades que se hacen, los temas que se exhiben, o la forma en que se comunican ciertos temas. Siempre con el espíritu de querer mejorar. Creo también que la idea de cómo preservar la tradición hoy en día puede adoptar otra forma, y se vuelve una nueva tradición, ya quizá más en sintonía con las personas que la van a llevar. No debería haber miedo a ese cambio.

TOMIKO: Creo que muchos, y me incluyo, por el miedo a ser juzgados, como que evitamos reflexionar, evitamos cuestionar, porque de alguna manera te dicen “debes ser así”.

MÁS ESPACIOS PARA DIALOGAR

¿Qué están preparando? ¿Qué se viene para Bugeisha?

TOMIKO: Creo que este fue un buen primer paso, de hecho hemos cumplido un objetivo con esta muestra. La reflexión siempre está abierta, es un camino que estamos abriendo, y la idea es que pueda tener continuidad.

ADRIANA: Siempre la idea es abrir más espacios de diálogo. Una muestra es un espacio de diálogo. Creo que es una buena oportunidad para la Asociación Peruano Japonesa poder

ahondar en este tema y crear estos espacios.

¿Un mensaje final?

TOMIKO: Un agradecimiento. Detrás de esta exposición hubo un trabajo colectivo. En mi caso, agradecer a Adriana, a Haru, porque es como un viaje que hemos tenido, hemos aprendido un montón; también, la curaduría de Jaidith (Soto), el acompañamiento que nos dio Doris (Moromisato) y que fue muy enriquecedor; a la institución, al Centro Cultural Peruano Japonés por el apoyo, a la cooperativa Ábaco. Como hablábamos con Adri, fue un trabajo colectivo que busca visibilizar a la mujer y traer a colación estos temas, entonces la reflexión es que en casa sigamos conversando, abramos esos espacios de diálogo para poder traer estos temas, conocer más, y de alguna manera conocernos a nosotros y como comunidad.

ADRIANA: Creo que deberíamos enfocarnos en generar más alianzas, reconocer esos esfuerzos que ya se han dado (porque no fuimos ni somos las únicas a las que nos importan estos temas). Realmente fuimos afortunadas de conocernos a través de eventos como el Salón de Arte Joven Nikkei, y luego conocimos a Doris. Fueron bastantes alianzas que se dieron gracias a la institución, e invito a que más gente pueda realizar proyectos de forma conjunta.

Foto: cortesía de Julio Nakayama



Originalmente llamada Comisión Peruana de Gateball, la Asociación Perú Gateball se consolidó en 1987.

Migrar es transferir. Cruzar la frontera con costumbres,

idiomas, canciones, juegos. Construir puentes entre el lugar a donde vamos y aquel de donde vinimos. Cuando los primeros inmigrantes japoneses estaban ya afincados en Brasil, Perú o Argentina, nació en Japón el gateball (geeto booru), uno de los pocos deportes creados en el país asiático, cuyo origen data de la época de la posguerra.

Con el tiempo, los nikkei brasileños trajeron la novedad a la región. Era 1983 y Masahiko Nakada, entonces directivo de la Asociación Fraternal Okinawense (hoy Asociación Okinawense del Perú, AOP), fue a visitar a su familia a Brasil.

Su tío fue el primero en hablarle de este deporte inspirado en el croquet en el que dos equipos, rojo y blanco,

LA ASOCIACIÓN PERÚ GATEBALL Y SU TRABAJO POR CONSOLIDAR EL DEPORTE EN EL PAÍS

Con la mira en el gate

de 5 jugadores cada uno, se turnan para intentar pasar 5 bolas numeradas a través de 3 arcos (gates) con una especie de martillo (stick) durante media hora. Cuando Nakada llegó a

Lima, descubrió que nadie lo jugaba aquí.

“Resulta que años atrás JICA había dejado como donación un juego completo de los implementos. Los

COMUNIDAD

directivos de AOP le pidieron a la Asociación Peruano Japonesa (API) que se los prestara y fue así como empezaron a practicar”, comenta al respecto Julio Nakayama, director de Difusión y Actividades Especiales de la Asociación Perú Gateball (APG).

Paralelamente, el deporte se empezó a jugar en los jardines de la API, donde en la actualidad se encuentra la explanada del Teatro Peruano Japonés, pero con la desaparición de esta cancha el gateball migró a la Asociación Estadio La Unión (AELU), donde se reforzó su difusión.

Con la creación de las ligas de Pueblo Libre, Ate y Jesús María, el gateball se perfilaba como un buen candidato para conseguir la federación. Fundada en 1987, la Comisión Peruana de Gateball, génesis de la APG, decidió liderar el proceso. No obstante, desistieron por temor a ceder el control de algo tan propio de la comunidad nikkei a personas externas.

El boca a boca llevó el deporte hasta Huaral, el club La Capitana en Huachipa y la Hacienda San Agustín, terreno que luego fue expropiado para la ampliación del Aeropuerto Internacional Jorge Chávez. La APG agrupaba así a todas las ligas que practicaban el deporte en el Perú.

La afiliación de la APG a la World Union Gateball permitió que la práctica del deporte en Perú no se limitara a competencias nacionales. Así, Perú participa del Campeonato Mundial de Gateball cada 4 años y del Sudamericano cada 2.

“En los torneos sudamericanos, por ejemplo, hay una categoría libre, donde cualquiera puede jugar. Ha habido casos en que familias enteras han jugado. Eso es lo bonito del gateball: la edad y el sexo no son restrictivos”, añade Nakayama.

PRIORIZAR LA SUPERVIVENCIA

“En su momento de apogeo el gateball ha tenido alrededor de 50 equipos, al día de hoy tenemos 24”, cuenta el directivo. Su opaco tiene muchas explicaciones, opina. Entre ellos, la migración a Japón de jugadores nikkei de gateball durante la



En 1989 se realizó el primer Sudamericano de Gateball en Perú. En la foto, el equipo peruano campeón de dicho torneo, conformado por Julio Shimabukuro, Etsuko Igei, Walter Azama, Takashi Oshiro, Taishi Matsuda, José Watanabe y Elena Sakugawa.

década de los 80. “Eso hizo que quedara como una especie de actividad recreativa más que como un deporte”, explica.

Asimismo, la pandemia representó un punto de quiebre que ocasionó la disminución significativa de jugadores. Esto, sumado al mito de que el gateball es un deporte exclusivamente para adultos mayores, ha hecho que por ahora los esfuerzos se dirijan a la supervivencia del mismo.

“Yo creo que el gateball aún existe porque muchos de sus jugadores han sido dirigentes y hasta expresidentes de instituciones nikkei, entonces siempre ha sido gente muy involucrada entre sí y con la comunidad”, conjetura Nakayama sobre la resistencia del deporte pese a la contada cantidad de participantes.

Es este compromiso el que explica también los buenos resultados de Perú a nivel internacional. En

la reciente Confraternidad Nikkei Argentina nuestro país quedó tercero entre 28 equipos a pesar de solo haber mandado a 2 grupos. En el Campeonato Mundial de Brasil 2018, Perú quedó sexto entre 64 equipos. “La competencia es fuerte y siempre sacamos buenos puestos”, sostiene.

Como todos los años, la APG celebra a fines de mayo el torneo de apertura “Mario Akamine” y el de clausura “Torneo Metropolitano” en septiembre, los mismos que permiten categorizar a los equipos peruanos según su nivel. De esta manera, sus deportistas están en constante práctica y mejora de la técnica.

Además de organizar y participar en competencias de gateball en la AELU, AOP y Huaral, canchas en las que se juega en la actualidad, la APG capacita y difunde las actualizaciones de reglamento mandadas desde Japón entre los



Desfile de árbitros en Undokai AELU en el año 2005.

Foto: Kevin Grados



Los jugadores suman puntos al atravesar las bolas por los gates, valiéndose de los sticks.

jugadores y a los árbitros. Hoy por hoy cuentan con alrededor de 150 asociados activos.

A SEGUIR “KANTOKEANDO”

El gateball nunca ha parado. A pesar de que en la pandemia tocó colgar los uniformes y los sticks, el momento de desempolvarlos y volver a las canchas, aunque tardó, llegó. Y como tantas veces lo ha demostrado la comunidad nikkei, la unión hace la fuerza.

Distintas instituciones nikkei trabajan por preservar y promover la práctica de este deporte. El gateball forma parte del programa Jinnai de la APJ y del Programa Adulto Mayor AELU. En noviembre pasado, la AGP se involucró en un proyecto piloto con el colegio La Unión para capacitar a docentes de Educación Física con el objetivo de que enseñen el deporte como parte del currículo. Además, existen esfuerzos individuales

para seguir invitando a gente joven a practicar el gateball.

Por su parte, Nakayama ha asumido el reto de generar información sobre la historia del gateball en el Perú, como ya lo venía haciendo desde su blog ‘Kantokeando’. “Estoy realizando una investigación que me gustaría que se convirtiera en un libro gráfico, con fotos que conseguí de los mismos jugadores e información que recolecté de Prensa Nikkei, Perú Shimpó y entrevistas a personas representativas en la historia del juego”, explica el también director de Gateball en la AELU.

Ese será su legado para la comunidad gateballera: preservar la memoria de una generación aún viva que sentó las bases de un deporte que se gana a base de colectividad y trabajo conjunto, dos características que comparte con la comunidad que lo vio nacer.

Datos sobre el gateball

- Los equipos pueden ser mixtos y estar conformados por un mínimo de 5 personas de distintas edades.
- El equipo rojo usa las bolas con números impares (1, 3, 5, 7, 9) y el blanco las que tienen números pares (2, 4, 6, 8 y 10). Cada bola corresponde a un jugador.
- Una vez que una de las bolas pasa por un gate no puede volver a atravesar por el mismo. Cada jugador puede hacer 5 puntos; es decir, cada equipo puede obtener un máximo de 25 puntos.
- El agari, ubicado en el centro de la cancha, es la meta final. Al ser tocado por la bola, el equipo obtiene 2 puntos.
- Cada equipo tiene un capitán que se llama kantoku, el estratega que, al borde de la cancha, da indicaciones al equipo sobre qué hacer para ganar. “La estrategia y la habilidad son claves en este deporte”, afirma Nakayama.

Foto: Kevin Grados





Hablar de medio ambiente en el Perú no vende”, afirma con conocimiento de causa Joanna Alfaro Shiguetto. La bióloga marina sansei, reconocida por su labor en la preservación de especies de mar y río, lo aprendió a temprana edad, cuando en los últimos años de su carrera universitaria hizo voluntariado con un grupo de personas que trabajaba con cetáceos en el puerto de Pucusana.

“Me encantaba mi voluntariado”, cuenta la científica. Por aquel entonces, no existía la ley que declaró a delfines y otros mamíferos marinos como especies legalmente protegidas, por lo que todavía desembarcaban delfines muertos en el muelle. A ella le tocaba recoger información sobre los cetáceos capturados: ver si eran hembras, machos, gestantes, entre otras características.

No obstante, la promulgación de la ley en 1996 no detuvo la captura de delfines para alimento. “Era una de estas leyes, como hay tantas sobre medio ambiente en Perú, que quedan muy bien en papel pero que no se implementan”. Fue entonces que se creó ‘Cruzada por la vida’, una potente campaña mediática de la que formó parte junto a ese grupo de personas que conoció en los muelles.

En este contexto nació Pro Delphinus, brazo de la sociedad civil del Centro Peruano de Estudio Sociales y organización en la que escaló hasta ser directora en 2003. “Nos dimos cuenta de que nos faltaba comunicar los hallazgos científicos. Que no queden solamente en ciencia, sino que sean ciencia aplicada”, comenta Alfaro Shiguetto.

Haber conocido la cruda realidad de las especies marinas desde joven no ha mermado en absoluto su iniciativa e ingenio. Su amor por el mar tiene historia, cuando de niña junto a su familia paseaba por La Herradura. Eso, sumado a su interés por todo tipo de animales extraños que veía en las enciclopedias de su hogar, hizo que decidirse por la biología marina fuera la opción más evidente. Desde que empezó a ejer-

JOANNA ALFARO SHIGUETO, BIÓLOGA MARINA

Mar adentro

[Texto: **MYA SÁNCHEZ**]

cer su carrera, su pasión no ha hecho más que acrecentarse.

POR LOS QUE VIENEN

A través de los aproximadamente 20 artículos académicos anuales que produce Pro Delphinus, cifra que resulta notable para una organización de su tamaño, se sustenta desde la ciencia la necesidad de políticas públicas en favor de las especies de aguas oceánicas y continentales, sobre todo aquellas en peligro de extin-

ción como las tortugas laúd, los delfines de río y los tiburones angelote, que se capturan para el consumo de sus huevos.

Además, brindan a los pescadores alternativas de pesca responsable, especialmente para evitar la pesca incidental, que ocurre cuando los animales quedan atrapados accidentalmente en las redes. “Caen 5 especies de tortugas y 2.000 delfines al año en el país por pesca incidental”, precisa.

Para ello, se han implementado tecnologías como el pinger, emisor de ultrasonidos que se instala en las redes y alerta a los animales sobre su presencia en el mar, y las luces LED, que cumplen la misma función y reducen hasta en 85 % la muerte de delfines y tortugas.

“Los pescadores son un grupo de la sociedad con el que me interesa trabajar porque hay bastante potencial en el trabajo conjunto. Muchas veces los biólogos somos de escritorio, en cambio ellos sí están en contacto con los animales en el mar”, afirma.

Pero su impacto no termina ahí. Existe toda una generación de biólogos siendo educados por Alfaro Shiguetto desde las aulas de la Universidad Científica del Sur, donde enseña desde el 2011. “El curso que dicto, Biología de la Conservación,

“Uso mis dos apellidos juntos porque para mí es muy importante mi identidad como nikkei. Quería tener presente a mi mamá”, cuenta con emoción la científica.

Foto: Universidad Científica del Sur



Además de ser directora de Pro Delphinus e investigadora, Alfaro Shigueto se desempeña como docente.

es uno de los más hermosos porque los estudiantes que están a punto de egresar aprenden que la conservación no es cuidar a los animales para que sean intocables, sino lograr un equilibrio entre humanos, uso y biodiversidad”, sostiene.

TAREA DE TODOS Y TODAS

Lo cierto es que lograr la sostenibilidad de los recursos marinos no solo depende de los pescadores y los científicos. “En términos de educación ambiental, aún estamos en pañales”, añade la bióloga, quien celebra haber visto que durante la pandemia la ciencia adquirió especial relevancia. “Todos estábamos al tanto de las últimas noticias sobre el virus y las vacunas. Definitivamente hay un interés creciente, pero no es suficiente”.

Al respecto, Alfaro Shigueto condujo una investigación con el fin de confirmar el rumor de que en los restaurantes marinos no se da el pescado que se ofrece. Como resultado, encontró que 7 de cada 10 pescados que consumimos no son lo que dicen ser.

“Como consumidores nos toca educarnos, preguntar a los restaurantes y proveedores de dónde viene el pescado que nos sirven, si fue capturado con prácticas sostenibles, no insistir para que nos den especies en veda o peces en talla mínima”, señala. “Sabemos que no hay muchos meros en el país, entonces no todos podemos comer cebiche de mero. Tenemos que darle un descanso a este recurso”.

Para la ganadora del Whitley Fund for Nature en 2012, al Perú le queda un largo camino para consolidar su apuesta por la ciencia. “Todavía nos falta mucha brecha por cubrir, no solo en el campo científico, sino también en el de la mujer como científica”, disparidad que ha vivido en carne propia.

La menor presencia de mujeres en las ciencias la ha llevado a situaciones como que su familia no termine de entender a qué se iba a dedicar. “Una vez llevé a mi mamá al trabajo de campo y creo que recién ahí entendió un poco más sobre mi trabajo”. O que sus interlocutores miran únicamente a sus compañeros

hombres e ignoren su presencia en contextos laborales.

“Creo que todas las mujeres científicas aportamos un granito de arena para que esto cambie; primero, transparentando las situaciones que nos ha tocado pasar, pero también manteniéndonos firmes en los puestos que ocupamos y apoyando a otras profesionales jóvenes. Actualmente, el 95 % de trabajadores en Pro Delphinus son mujeres”, cuenta con orgullo.

Este avance lo ha visto no solo en el sector académico, sino también en el laboral, puntualmente en la industria pesquera. “He conocido a señoras que trabajan en la pesca incluso desde el hogar. Los días que el pescador no está en casa, que son muchos, ellas se quedan lidiando con todo. Pero algunas también procesan pescado, lo venden o son dueñas de embarcaciones. Creo que su rol podría ser reconocido y apoyado por las autoridades”, sostiene.

EL MAR QUE NOS UNE

“Uso mis dos apellidos juntos porque para mí es muy importante mi identidad como nikkei. Quería tener presente a mi mamá”, cuenta con emoción la científica. Haber crecido

Cortitas

¿A qué edad conociste el mar?

A los 5 años.

¿Y a qué edad aprendiste a nadar?

Supertarde, como a los 30.

¿Cuál es tu animal marino favorito?

Eran los delfines, pero ahora son los tiburones. He mutado.

¿Cuál es tu playa favorita?

Hawái.

¿Y tu comida marina favorita?

El sushi, sobre todo los que tienen anguila o atún.

con un papá que exaltaba la cultura japonesa pese a no ser nikkei, hasta haber incluso presidido el club Amisa de la Asociación Estadio La Unión, reforzó en ella el orgullo que hasta hoy siente por su identidad.

“Mis papás se casaron en la época en que los matrimonios híbridos eran raros, pero él estaba superorgu-

lloso de que su esposa fuera nikkei”, cuenta. Pese a que la vida profesional la alejó de la vida comunitaria, su mamá, hermano y sobrino siguen siendo participantes activos. “Cuando estamos en Perú, cada vez que hay undokai nos hacemos presentes”.

La pulcritud y amor por el trabajo que aprendió en casa la han llevado lejos. Para Alfaro Shigueto, todo es digno de ser investigado. “A mí se me ocurren preguntas a diario y no tengo respuestas. Ese es el origen de muchos de mis proyectos”, confiesa. Esa curiosidad y empeño son además los que le merecieron una nominación al premio nacional “Por las Mujeres en la Ciencia” y el reconocimiento que ha ganado como digna representante del Perú en la comunidad científica internacional.

Con iniciativas como ‘Por la Pesca’, en la que trabajará durante los próximos 5 años para formalizar a 30 organizaciones pesqueras artesanales, espera seguir contribuyendo a la conservación de la biodiversidad tanto en Perú como a nivel internacional.

“La ciencia, por suerte, no tiene fronteras”, argumenta. El círculo se cierra: nadie mejor que ella para cuidar el mismo océano que un día atravesaron sus ancestros.

Foto: Youtube Pro Delphinus



En agosto del 2018 Pro Delphinus viajó a la reserva Pacaya Samira para colocar transmisores satelitales en delfines de río y conocer sus movimientos.



UNA LONGEVA TRADICIÓN CULINARIA

Choko junto a su familia en el segundo local del Tío Jimmy en el mercado de Pueblo Libre. Un tercer local está en planes.

Tsukayama, la sazón viene de familia

[Texto:
**MILAGROS
TSUKAYAMA**]

Choko Tsukayama tiene 78 años y una amplia experiencia en la cocina nikkei, aquella que nació en fondas y negocios familiares y que él aprendió mirando. Los youtubers han hecho viral su papa rellena y varios restaurantes de Lima sirven sus fideos soba y ramen. Y si hablamos de comida okinawense y okwashi, como se llama a los pasteles en idioma uchinaguchi, el apellido Tsukayama es sin duda el principal referente desde 1965.

○ GASTRONOMÍA

KWAASHIYAA TSUKAYAMA

Choko tenía 16 años cuando trabajó en Kwaashiyaa Tsukayama. “La pastelería de mi tío tenía bastante negocio”, cuenta Choko. Había alta demanda de okwaashi y fideos soba y ramen por los años 50, gracias a la numerosa colonia okinawense que vivía en Lima. “¡Se vendían como 50 kg de pasta soba todos los días!”, recuerda.

Choko aprendió de su tío Chotatsu los secretos de la masa para hacer okwaashi y los fideos artesanales, aunque nunca le explicó. “Él solo decía ‘mira y aprende’”. Tras innumerables intentos de ensayo y error, Choko consiguió dominar la técnica del tío.

Además de los okwaashi, Choko Tsukayama se hizo conocido también por las galletas Chaplin y senbei de miso y kion, que preparaba por su cuenta en los años 60 y 70.

Con el tiempo, Choko se convirtió en uno de los tres socios de Pastelería Tsukayama, como también se le conocía a Kwaashiyaa Tsukayama, junto con su tío Chotatsu Tsukayama y Augusto Sesoko, todos nacidos en Yonabaru, Okinawa. Pero la crisis de los 80 terminó por disolver esta sociedad. Chotatsu regresó a Japón, Sesoko mantuvo la pastelería y Choko emprendió un nuevo restaurante.

EL RESTAURANTE DEL JR. LETICIA

A inicios de los 80, Choko abrió un restaurante en el Jr. Leticia del Centro de Lima, con especialidad en comida criolla. Pero la crisis económica de ese tiempo amenazaba con liquidar incontables negocios y la migración dekasegi a Japón prometía un futuro mejor. Viéndose obligado a trabajar en Japón, Choko dejó al mando del negocio a su esposa Keiko y su hija



La Pastelería Tsukayama, de su tío Chotatsu, cubría la alta demanda de comida okinawense y okwaashi en los años 50.

Erika, hasta su regreso.

El restaurante funcionó por 15 años. “Dejamos Leticia cuando el ojii nos llamó”, recuerda Erika, quien en esa época estudiaba Arquitectura en la universidad y ayudaba en la tienda en sus tiempos libres.

SUKI, EL ÚLTIMO NEGOCIO EN EL CENTRO DE LIMA

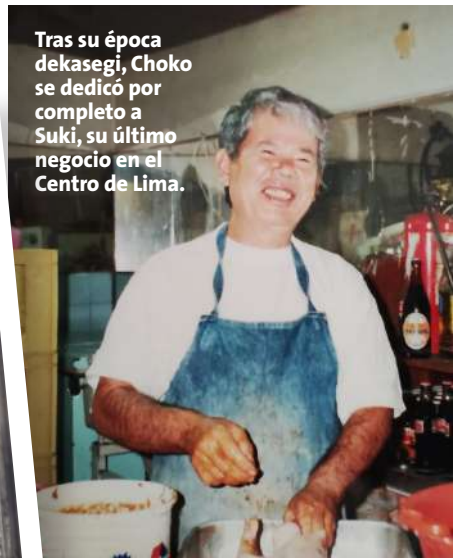
Cuando regresó al Perú en 1990, después de trabajar dos años en Japón, Choko se dedicó por completo a Suki.

Suki fue originalmente un bar de propiedad del ojii Chobin, el papá de Choko. El bar estaba ubicado a pocos metros de Pastelería Tsukayama y cambió de giro a restaurante con la llegada de Erika y su mamá Keiko, a pedido del ojii.

Erika decidió ponerle Suki, que viene del japonés “gustar”, porque a los clientes les gustaba la sazón casera del restaurante, explica.

Choko aprendió la sazón criolla del ojii Chobin y el ojii lo aprendió de Santamaría, un empleado de la tienda que trabajó para los Tsuka-

Tras su época dekasegi, Choko se dedicó por completo a Suki, su último negocio en el Centro de Lima.



Fotos: archivo personal



Fachada del restaurante en el Jr. Leticia del Centro de Lima en los años 80.

yama desde que tenía 17 años. Keiko, su esposa, aprendió los secretos de su suegra Toshiko.

En el 2008, Suki pasó a manos de Erika, quien había dejado su carrera por la cocina. Pero la crisis que generó la pandemia de COVID-19 y otros factores obligaron a Erika a cerrarlo el año pasado. Para ese entonces, El Tío Jimmy ya estaba trabajando.

EL TÍO JIMMY

Cuando se jubiló de Suki, Choko abrió El Tío Jimmy en el 2000 en el mercado de Magdalena, puesto 302.

Alejado del Centro de Lima, Choko había encontrado en Magdalena el local de sus sueños, ya que estaba más cerca de la casa y dentro de un mercado. Arroz chaufa y tallarín era el plato fuerte del puesto, hasta que Choko descubrió las papas rellenas de la competencia.

La cola de gente que se formaba a diario en el puesto vecino, el mismo que fue visitado por el reconocido chef Gastón Acurio, despertó la cu-

Foto: Jaime Takuma



Los Tsukayama llegaron al Perú en 1964. Desde los 16 años, Choko incursionó en los emprendimientos gastronómicos familiares.

De Okinawa a Perú, pasando por Filipinas y Bolivia

Chobin y Toshiko, los padres de Choko, emigraron a Filipinas en busca de un futuro mejor. Después de unos 8 años, los Tsukayama se vieron obligados a regresar a Japón, cuando éste perdió la Segunda Guerra Mundial. Chobin trabajaba en Filipinas cortando madera en el monte y Toshiko cuidaba a sus tres hijos y uno que ya estaba en camino, que era Choko.

Pero la guerra había traído pobreza a Japón y los Tsukayama buscaron un nuevo destino. En 1961 viajaron a Bolivia, pero era solo un destino temporal. Hasta los años 60, el Perú aún restringía el ingreso de japoneses por efecto de la posguerra, una medida que dificultaba la situación para los Tsukayama, ahora con 9 hijos. En ese entonces, Choko tenía 16 años.

Luego de cuatro años viviendo en Santa Cruz de la Sierra, los Tsukayama consiguieron el ansiado “llamado” del tío Chotatsu, quien tenía una pastelería en la calle Capón, en Lima. Los Tsukayama llegaron al Perú en 1964, bajo la modalidad yobiyose imin o “inmigración por llamado de parientes”. Estando en Perú, Choko conoce su vocación.

riosidad de Choko. “¿Qué tendrán esas papas rellenas?”, se preguntaba.

Como si fuera un espía culinario, Choko compró cuatro papas a la competencia y las probó. Creó su propia versión y convidó a sus vecinos del mercado. “Mis papas saben mejor”, fue el veredicto. Semanas después, la gente ya hacía cola por las papas de El Tío Jimmy después de que se hicieran virales gracias a youtubers como el Cholo Mena, Luciano Mazzeti y otros influencers.

Al preguntarle sobre el origen de Jimmy, Choko responde: “Jimmy es el nombre de mi cuñado y es más fácil de recordar que Choko”.

El Tío Jimmy se hizo tan viral que el local quedó chico. En el 2021, Erika abrió El Tío Jimmy 2 en el mercado Bolívar de Pueblo Libre, puesto 32A. Junto con Eduardo Toguchi, su esposo y conocido locutor radial, Erika planea pronto abrir un tercer Tío Jimmy en el mismo mercado.

Además de las contundentes papas rellenas y los camotes arrebozados, El Tío Jimmy ofrece una variada carta, que incluye tempuras y “bombitas” sata andagi, así como osushis, onigiris butamiso (chancho con miso) y chasiu por peso. A pedido y para llevar, están los platillos japoneses y okinawenses como tonkatsu, yasaitame, goya champuru e iricha, entre otros.

Las sopas ramen y soba se venden también a pedido y para llevar, así como el kilo de fideos 100 % hechos a mano.

Y tal y como reza un viejo dicho okinawense, “todas las partes del cerdo se comen, menos el gruñido”, El Tío Jimmy ofrece también sopa de ashitibichi, mimiga y el chancho dulce rafuteen.

¿CUÁL ES EL SECRETO DE CHOKO?

“Trabajar calladito, sin hablar”, responde Choko. “Una vez que empiezo a trabajar, no quiero conversar con nadie”, agrega. Pero un comentario de su esposa Keiko nos revela lo que podría ser otro secreto: “Mi esposo y yo tenemos más de 40 años trabajando juntos”.

Tiene apenas unos meses en el aire, pero cuando se escucha la voz de Alessandra Romero difícilmente se olvida. Ella conduce y produce, desde el 5 de enero, “Estación Anime”, un programa dedicado a la música de las series japonesas animadas de distintas épocas y estilos que se transmite por Radio Filarmonía (102.7 FM) los jueves a las 9 de la noche, una hora que ha sido una feliz sorpresa para los otakus peruanos que siempre han encontrado en la música uno de los elementos atractivos de sus historias favoritas.

Su interés por el anime empezó cuando era niña. “Lo recuerdo perfectamente, 1994, canal 13, *Tekkan Blade*. Vi la versión latina y muchos años después la japonesa, pero ese fue el primer amor”, dice Alessandra, quien se enganchó inmediatamente a este tipo de historias, a pesar de que por aquellos años no era fácil acceder a información, lo que fue cambiando con las revistas especializadas, el Centro Comercial Arenales e internet. “Lo único que podía hacer era subirle el volumen al televisor y grabar la música en casete”.

Ya desde esa época era una melómana que se aprendía las canciones japonesas y las cantaba con su walkman cuando iba al colegio. “Tenía facilidad para los idiomas. En la UPC estudié traducción, aunque no había la opción de idioma japonés”. Alessandra se considera una ‘todista’, que aprovecha los idiomas para investigar lo que más le gusta. Prueba de ello es que antes de empezar este programa radial ya hacía subtitulación de sus series favoritas y había aprendido un japonés básico con una vecina japonesa que también le enseñó a tocar el violín.

DE LA WEB A LA RADIO

Alessandra es coleccionista de anime, música y figuras de personajes, y a la entrevista en Radio Filarmonía lleva algunos de sus discos

ALESSANDRA ROMERO CONDUCE “ESTACIÓN ANIME” EN RADIO FILARMONÍA

Una voz para la música japonesa

[Texto: **JAVIER GARCÍA WONG KIT**]



“Estación Anime”, que se difunde los jueves a las 9 p. m., es la primera experiencia en radio de la traductora.



favoritos, incluso alguno autografiado. Ella también hace podcasts y videos de distintos temas. “Fuera del cine” es el programa que ha dedicado al cine de terror y la ciencia ficción, que se transmite por Spotify, Twitch y otras redes sociales en las que hace unboxing de figuras, entre otros contenidos, con lo que ha conformado una gran comunidad de aficionados.

El otro programa es “Ninja House”, dedicado a la cultura geek, con reviews, noticias y eventos, que se transmite por YouTube y otras redes sociales, y que posee una tienda virtual de figuras coleccionables. Allí conoció a Rafomagia, conductor, productor y gestor cultural que un día le dijo que estaba buscando a un especialista en música japonesa para un nuevo programa en Filarmonía. “¡Estás hablando con una!”, le respondió y, acto seguido, le envió algunos audios a manera de samples.

Así empezó “Estación Anime”, en la que se cuenta parte de la historia de la música de los anime, datos y otras curiosidades sobre

tantos programas que han incrementado la legión de fans notoriamente. “Es la primera vez que hago radio en mi vida”, comenta Alessandra, quien concentra el contenido en música japonesa y no solo de anime, ya que les abre espacio a otros estilos como el *sen-tai* (música de programas de héroes no animados, como los Power Rangers) o el City Pop (subgénero del J-Pop). “También me gustaría incluir música tradicional japonesa como *enka*”.

AFICIÓN JAPONESA

Alessandra cuenta que hay un par de reacciones al primer programa de “Estación Anime” que siempre tiene en mente: “Yo entré de curioso y me reciben con el opening de *Spice and Wolf* en mi carro”, y “Ale, has hecho a un otaku de 33 años muy feliz”. Esa gran afición del público por el anime y su música es una sorpresa constante, incluso en su vida fuera de la cabina de radio desde la que transmite en el Ministerio de Cultura. Hace poco estuvo en la fila de un concierto y

alguien que la escuchó hablar reconoció su voz y la saludó.

Su entusiasmo por la música de anime que elige (“nadie sabe lo que voy a poner”) es contagioso. “¡Qué buena canción!”, exclama al aire y se emociona naturalmente. “No sé si podría hacer el programa en vivo porque me dejo llevar por la música”, dice. Cuenta que tiene oyentes desde Japón y que vive cerca del Centro Cultural Peruano Japonés, por lo que siempre está pendiente de sus actividades, y espera que, cuando el programa consiga auspicios, puedan seguir creciendo.

“Trato de investigar para compartir con el público temas que posiblemente sean muy conocidos o que la gente haya olvidado, pero también desconocidos que valga la pena que se escuchen”, dice Alessandra, con este programa único en el dial y diferente a lo que se encuentra en la web por su afán orientador. “Siento que estoy atrayendo a nuevas personas y ayudándolas a que conozcan más de la historia del anime”.

ROSA TOKUMOTO Y SUS ESFUERZOS POR PROMOVER EL SLACKLINE EN EL PERÚ

Cuestión de equilibrio

[Texto: **MYA SÁNCHEZ**]

A sus 24 años, Rosa Tokumoto pasaba sus días en una tienda retail en la que decoraba el área de damas. Como diseñadora de modas no le iba mal, pero hacía mucho trabajo y solía salir muy tarde. El estrés laboral diario se disipaba un poco cuando pasaba por uno de los parques cercanos a su casa en Pueblo Libre y se encontraba con un amigo suyo haciendo slackline.

La curiosidad la llevó a probar. Solo fue necesario un mes de entrenamiento para que Rosa se comprara su propia cinta y dos meses más para que, siguiendo una especie de llamado vocacional, renunciara a su trabajo y decidiera entrar de lleno al mundo del slackline. “Ya son 10 años y sigo dedicándome a esto”, reflexiona.

Este deporte de equilibrio se practica sobre una cinta enganchada entre dos puntos de anclaje, sobre la cual se hacen trucos estáticos, acrobacias o caminatas. En Perú, el slackline empezó a practicarse en el 2005, pero se popularizó a partir del 2011, cuando empezó a ser común ver a slackliners tomar el Malecón Cisneros como espacio de entrenamiento.

Desde el 2015 los slackliners peruanos empezaron a adquirir nivel internacional, tanto así que en el 2019

Renzo Robles y Choza Robles, pareja de Tokumoto, se coronaron campeones mundiales en el World Slackline Masters de Múnich. Por su parte, ella se ubicó en el segundo puesto en su categoría, convirtiéndose en la primera peruana en un podio mundialista. Ese fue probablemente el momento cumbre del slackline en Perú.

DEPORTE EN CIERNES

El slackline es un deporte relativamente nuevo, por lo que aún no está consolidado. En Perú, el recelo por el uso de los espacios públicos ha tomado parte en la disminución de su práctica.

“Lo usual en todo el mundo es que se practique en áreas verdes utilizando los árboles, pero acá en Lima se penaliza mucho porque dicen que estamos malogrando los árboles. Desde la pandemia las restricciones municipales se volvieron sumamente duras. Nos botaron de Miraflores, La Molina, Surco, Pueblo Libre, Jesús María, Lince y Magdalena”, cuenta Tokumoto.

El compromiso de la deportista con el slackline la llevó a fundar, junto con su enamorado y un socio más, la Asociación Cintamonos en el 2022, cuyo objetivo principal es implementar “slackparks” o espacios para la práctica del slackline. “Queremos buscar la manera de que las nuevas generaciones de slackliners tengan espacios libres y seguros, porque si no hay eso el deporte se va a extinguir en el Perú”.

A la fecha, la asociación ya ha conseguido asegurarse espacios de práctica en un parque de San Juan de Miraflores (con permiso de la municipalidad y de los vecinos), en un polideportivo en San Juan de Lurigancho, y han trabajado en la creación y desarrollo del primer centro de entrenamiento de slackline del Perú en la sede Legado Costa Verde, recientemente inaugurado.

Además, Cintamonos se dedica a dictar talleres gratuitos en zonas de alto riesgo para así crear una rutina de entrenamiento en las poblacio-

Perfil

- Nombre: Rosa Tokumoto Pastor
- Edad: 35 años
- Generación: sansei
- Prefectura de sus ancestros: Okinawa
- Logros destacados: 2do. y 3er. puesto en Miss Activo CUP (2019), 2do. puesto en el World Slackline Masters (2019), 1er. puesto en el National Wallaroo (2014).
- Redes sociales:
 - 📍: @rosatokumoto_slackline
 - 📍: @cintamonos_slackline

Rosa Tokumoto lleva más de 10 años practicando el slackline.



“Siempre estás en constante evolución y exploración de lo que puedes hacer. Si hay algo que aprendes desde un inicio es a ser perseverante, porque te vas a caer muchas veces”.

Fotos: archivo personal



Tokumoto ha practicado todas las modalidades de slackline. En la foto, haciendo waterline.



En el 2019, se convirtió en la primera peruana en ubicarse en el podio mundialista en el marco del World Slackline Masters de Múnich.

nes intervenidas y brindar capacitaciones sobre aspectos más técnicos y teóricos del deporte.

Los esfuerzos de Tokumoto y sus socios apuntan a consolidar una federación a largo plazo. “Hay muy pocos países que tienen federación de slackline. Están Chile, Suiza y Japón, de ahí dejamos de contar”, explica la deportista.

BALANCE PARA VIVIR

Rosa sabe que le debe mucho al slackline. Quizá por eso le dedica tanto de sí misma. “He trabajado en lugares en los que jamás me hubiera imaginado trabajar, he competido en Europa y en Japón. Yo no vengo de un estrato social alto, pero he podido, por ejemplo, cubrir operaciones gracias al slackline. Me ha abierto muchas puertas”, señala.

Conocer el país de sus ancestros en el 2018 fue un punto de inflexión en su carrera, que la motivó a seguir trabajando por desarrollar el deporte en el Perú. “En Japón encuentras al niño de 3 años haciendo slackline y al pa-

dre acompañándolo. Hay una generación de slackliners de 45-50 años que se han preocupado por brindar todas las comodidades a los que los suceden. Además, todos los slackliners japoneses tienen spots de entrenamiento en sus casas y hay centros en todas las ciudades. Por eso tienen los resultados que tienen”, dice.

La autogestión, el nivel de organización comunitaria y la disciplina que conoció en Japón resuenan en ella, pues a pesar de haber crecido desde los 6 años lejos de su papá, a quien le debe la ascendencia japonesa, ha incorporado a su vida los valores propios de su “linaje japonés”, como ella lo llama.

“En una sociedad como la peruana buscar lo mejor de otras culturas nos permite subsistir. Yo atesoro el nivel de conexión con el entorno, me parece ejemplar y trato de llevarlo a mi vida y compartirlo con las personas que están a mi alrededor”, sostiene.

Pero más allá de los beneficios prácticos que ha obtenido del deporte, este le ha enseñado mucho sobre

sí misma. “Siempre estás en constante evolución y exploración de lo que puedes hacer. Si hay algo que aprendes desde un inicio es a ser perseverante, porque te vas a caer muchas veces. Te va a quitar la respiración, pero ganas una conciencia absoluta de tu cuerpo para entender el equilibrio”, añade.

Tokumoto vive por el slackline. Por el momento, dedica la mayor parte de su tiempo a su proyecto social. “Cuando ya tenga las bases de mi proyecto más o menos desarrolladas creo que sí podría volver a competir”. Además, está interesada en establecer un sistema de calificación para el yogaline, modalidad de trucos estáticos que ella practica, para lo cual ya existe un grupo de trabajo a nivel mundial.

Cuando empezó a entrenar, Tokumoto buscaba desconexión. “Podía poner una burbuja a mi alrededor y olvidarme de todo”. Hoy por hoy, el slackline es el nexo entre ella y todo lo que le importa. El deporte le ha dado un nuevo balance.

La voz del humanismo crítico

Kenzaburo Oe



ADIÓS LIBROS MÍOS

Kogito Choko, álgter ego de Kenzaburo Oe, es un escritor de reputación mundial que, ya anciano, ha sido herido de gravedad en una manifestación. Durante su convalecencia en el hospital se reencuentra con su amigo de la infancia Shigeru Tsubaki, junto a quien repasa etapas importantes de su vida.

Visita la Biblioteca Elena Kohatsu en el 8.º piso del Centro Cultural Peruano Japonés. Horario: Lunes a viernes de 9:00 a. m. a 1:00 p. m. y de 2:00 p. m. a 6:00 p. m. Sábados de 9:00 a. m. a 12:00 m. Ingreso libre.

El pasado 3 de marzo falleció a los 88 años el reconocido escritor Kenzaburo Oe, Premio Nobel de Literatura en 1994. Con una clara influencia de Dostoyevski, Jean-Paul Sartre y Albert Camus, su prosa revela la realidad del Japón contemporáneo caracterizado por la represión desde el humanismo crítico, con un estilo sutil pero ácido.

La obra del novelista japonés no puede ser entendida sin dos acontecimientos: el nacimiento de su hijo con discapacidad intelectual, a quien intentó dar voz a través de la escritura, y la devastación de Hiroshima por la bomba atómica. El también activista nacido en la región de Shikoku se pronunció en repetidas ocasiones en contra de la actividad militar y nuclear en su país.

En honor a su excepcional carrera y legado, la Biblioteca Elena Kohatsu recomienda algunas de sus obras más importantes para entender por qué está consagrado como el portavoz de su generación y el mejor novelista japonés de la generación posterior a Yukio Mishima.

CUADERNOS DE HIROSHIMA

En agosto de 1963, Oe se dirigió a Hiroshima para hacer un reportaje sobre la novena conferencia mundial contra las armas nucleares. Se interesó de inmediato por los testimonios de los olvidados del 6 de agosto de 1945, en cuyo heroísmo cotidiano y rechazo a sucumbir a la tentación del suicidio vio la imagen misma de la dignidad.



LA PRESA

Cuando, en los días de la guerra del Pacífico, un avión enemigo se estrella en las montañas de una aldea de cazadores,

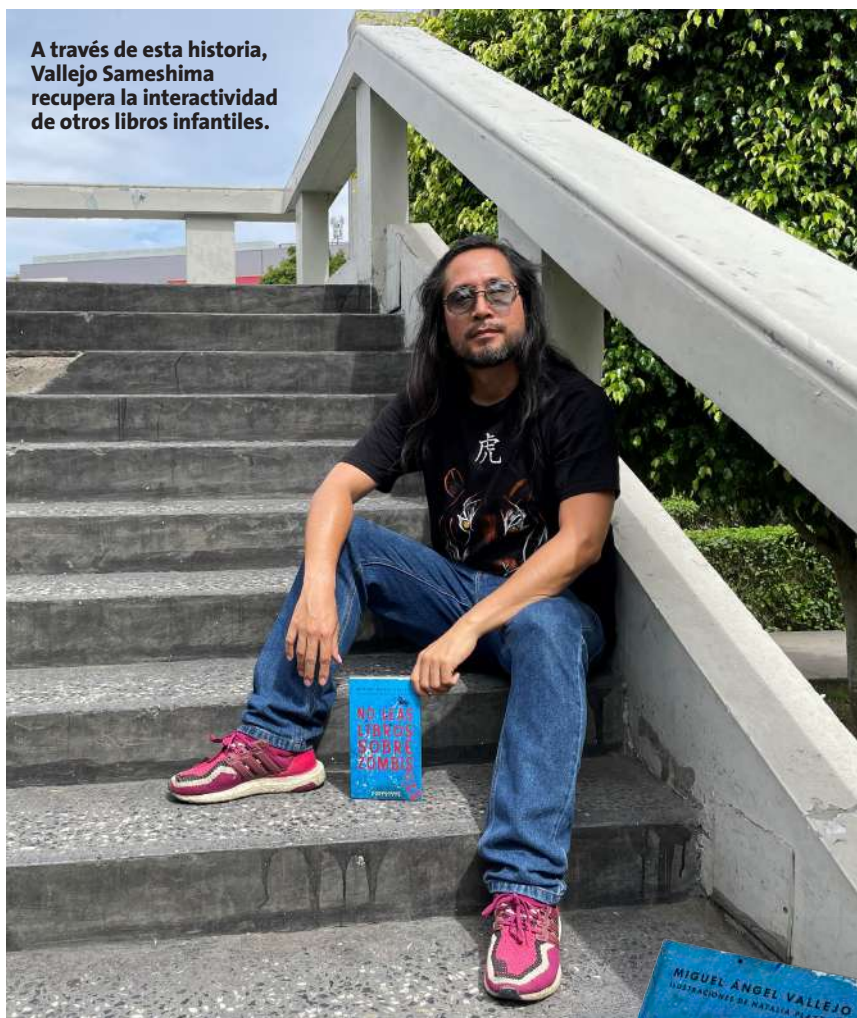
los habitantes capturan al único superviviente, un soldado negro. En una aldea hundida en un valle, los niños descubren con la llegada del prisionero negro una realidad excepcional, entre el terror y el asombro.

UNA CUESTIÓN PERSONAL

Bird, un joven profesor de inglés abrumado por una cenagosa existencia cotidiana en el Japón contemporáneo, sueña con redimirse a través de un mítico viaje por África, donde, según cree, su vida renacerá plena de sentido. Pero tales proyectos sufren un vuelco de 180 grados: su esposa da a luz un monstruoso bebé, condenado a una muerte inminente o, en el mejor de los casos, a una vida de vegetal.



A través de esta historia, Vallejo Sameshima recupera la interactividad de otros libros infantiles.



**MIGUEL ÁNGEL VALLEJO
SAMESHIMA PRESENTA
NOVELA PARA NIÑOS**

No leas libros sobre zombis



Buscar la manera de sobrevivir a una pandemia de zombis. Ese es el reto al que se enfrentan los lectores de *No leas libros sobre zombis*, la última novela para niños de Miguel Ángel Vallejo Sameshima.

El texto, que recibió una mención honrosa en la VI Biental de Cuento Infantil del ICPNA, está contado en la voz de un niño de 10 años. La historia que narra se ambienta en Lima, en una sociedad distópica, donde la mayoría de personas se ha convertido en zombis por una extraña enfermedad.

Pero, a diferencia de la mayoría de historias sobre zombis, en esta novela el objetivo no es acabar con ellos, sino encontrar una cura al mal que los aqueja. Además, los protagonistas se enfrentan al peligro con juguetes en vez de armas, con el fin de distraerlos. “De esta manera, se incorpora a los niños como personajes de este subgénero”, afirma el literato.

En *No leas libros sobre zombis*, Vallejo Sameshima dota a los lectores de una potestad especial: pueden decidir sobre las acciones del protagonista. Así, el curso de la historia depende en gran parte de las decisiones que tome el lector y la novela presenta cinco finales diferentes. “He buscado recuperar la interactividad de otros libros para niños, con una mirada cercana a los videojuegos”, expresa Vallejo Sameshima.

La obra, que fue presentada en el XIII Congreso de Escritores de Literatura Fantástica y Ciencia Ficción, cuenta con las ilustraciones de Natalia Plazolles, quien las realizó a los 10 años de edad durante el aislamiento social por la pandemia de COVID-19. Su estilo cercano al manga representa escenas crudamente marcadas por la soledad que caracterizaba al contexto.

No leas libros sobre zombis se suma al catálogo de 17 libros de narrativa, teatro y ensayo del también docente. Vallejo Sameshima espera desarrollar una edición digital interactiva de la novela así como un videojuego con esta historia.

GALERÍA

[Ohigan: Equinoccio de Otoño]

El pasado domingo 2 de abril la APJ y la APJ de Cañete celebraron la tradicional festividad con romerías al Cementerio Japonés de Casablanca y al Cementerio General de San Vicente de Cañete, y un oficio budista en el Templo Jionji a cargo de la venerable Jisen Oshiro de la Comunidad Soto Zenshu del Perú.

[Premio José Watanabe Varas 2022]

La Asociación Peruano Japonesa premió a Luis Fernando Cueto, ganador de la XII edición de la categoría Cuento del Concurso Nacional de Creación Literaria "Premio José Watanabe Varas 2022" por su obra *La rebelión*; y a Lizardo Aguilar, quien obtuvo la mención honrosa por *El tallerista y otros cuentos*.

Fotos: Jaime Takuma



Erica Olivera Kanna, directora de Cultura de la APJ; Lizardo Aguilar, mención honrosa; Juan Carlos Nakasone, presidente de la APJ; Luis Fernando Cueto, ganador del Premio Watanabe 2022; Akira Yamashiro, director del Fondo Editorial de la APJ.

[Congreso Anual de Instituciones Nikkei]

La edición 2023 reunió presencialmente, luego de dos años, a más de 100 representantes de Lima y provincias el pasado 18 de febrero, quienes discutieron sobre el tema "El rol de las instituciones nikkei en la construcción y desarrollo de la comunidad".



Te invitamos a que completes este juego de palabras cruzadas, que debes escribir de manera horizontal o vertical, según indiquen los números. Encontrarás palabras en japonés, personajes, lugares y más. ¡Diviértete con el Nippigrama y gana un obsequio!

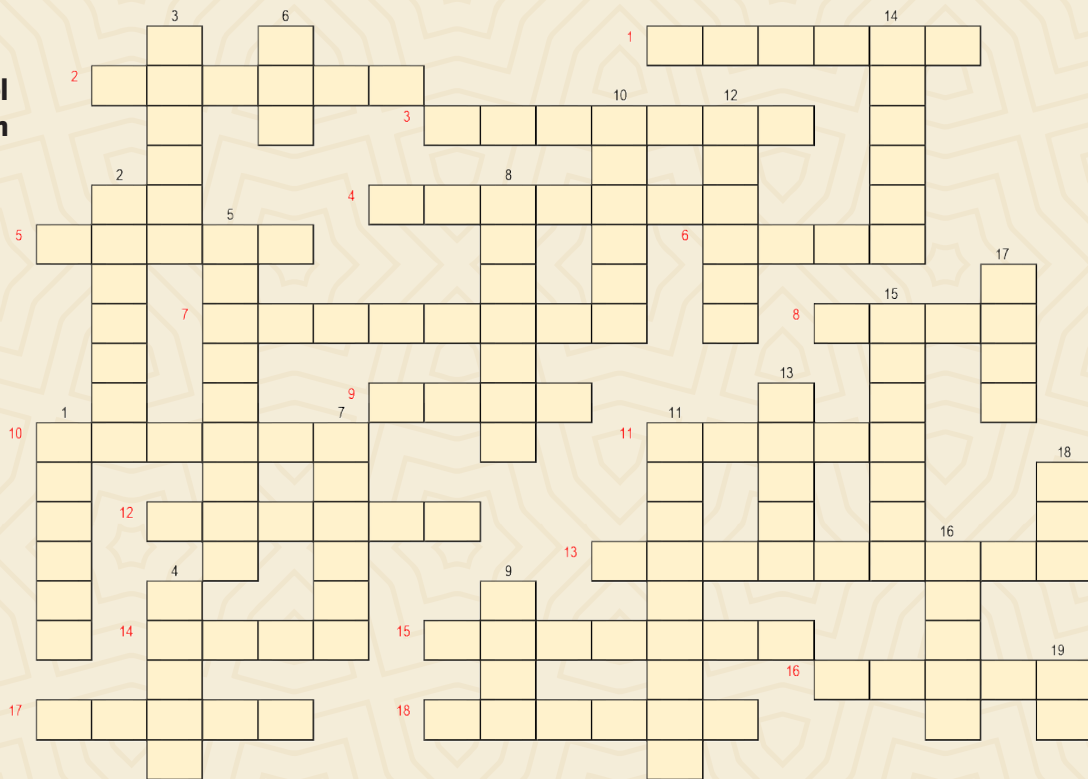
Nippigrama

Número 2

Felicidades a
Angélica Arashiro
de Matsuda, Luisa Fukuda
de Sakamoto y
Eusebia Esther Oyama
de Kiyon, ganadoras
del primer
sorteo.

Horizontales

- Diario nikkei fundado en 1952. Perú...
- Palabra que designa a los japoneses y sus descendientes fuera de Japón
- Biblioteca que lleva el nombre de la expresidenta de la APJ: Elena...
- Franquicia de videojuegos, manga, anime, etc. Tiene como uno de sus personajes a Pikachu.
- Tipo de pan: ... wawa
- Tipo de fideo japonés de alforfón
- Uno de los pioneros de la cocina nikkei: Minoru...
- Tipo de cuchillo ceremonial de las culturas precolombinas
- Nombre que designa a la bebida alcohólica japonesa
- Cineasta y actor japonés. Takeshi "Beat"...
- Instrumento de percusión japonés
- Celebración budista en homenaje a los ancestros
- Popular programa de concurso de canto en Japón
- Club deportivo nikkei que celebra 70 años en 2023
- Cocina tradicional japonesa
- Rutina de ejercicios: Radio...
- Cocinero nikkei (apelativo): ... Tsumura
- Violinista y compositora nikkei: ... Sasaki



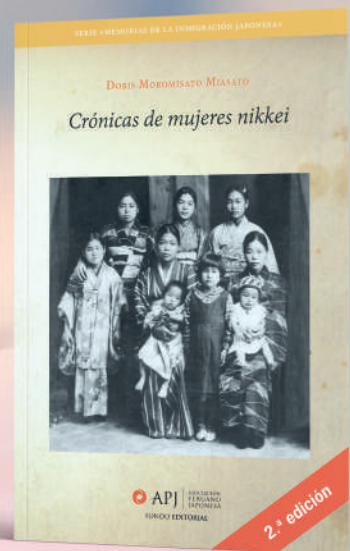
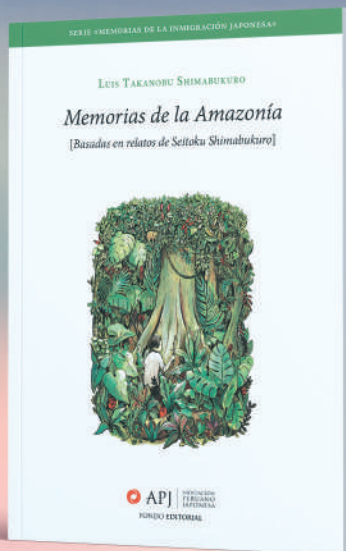
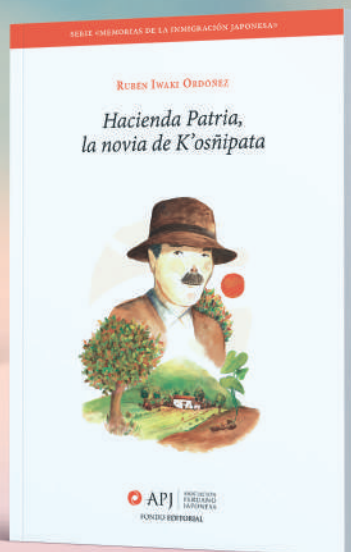
Verticales

- Sitio arqueológico en Cajamarca estudiado por el profesor japonés Yoshio Onuki... wasi
- Una de las haciendas a las que llegaron los primeros inmigrantes japoneses, ubicada en Lambayeque
- Piscina... Se inauguró en 1937 y fue demolida 15 años después para construir el Estadio Nacional.
- ... Cápac. Monumento donado por la comunidad nikkei por el centenario de la independencia de Perú
- Compositor peruano, autor de "Sacachispas". Luis Abelardo...
- Color rojo en japonés
- Música en japonés
- Popular sistema japonés para cantar con pistas musicales
- Flor en japonés
- Prefectura japonesa de la que no se han registrado inmigrantes al Perú entre 1899 y 1941.
- Sistema de ayuda mutua que practicaron los inmigrantes japoneses.
- Tercera generación
- Parque en Yokohama donde se encuentra la escultura Lima chan.
- Adorno cerámico que simboliza la prosperidad. Torito de...
- Festival deportivo
- Vino de arroz con bajo contenido en alcohol, de sabor levemente dulce
- Danza tradicional de Okinawa
- Moneda del Japón
- Premio Nobel de Literatura 1994 fallecido en marzo. Kenzaburo...

Sorteo

Escanea o toma foto al Nippigrama resuelto y envíalo por email a: kaikan@apj.org.pe con el asunto: Sorteo Nippigrama. Escribe tus datos (nombres, apellidos, email o teléfono de contacto). También puedes enviarlo por WhatsApp al **+51 1 945547264**. Sortearemos tres obsequios entre todas las respuestas correctas recibidas hasta el 30 de abril.

SERIE «MEMORIAS DE LA INMIGRACIÓN JAPONESA»



¡ESTÁN DE REGRESO!

Disfruta de estos relatos sobre entrañables personajes que cruzaron el océano Pacífico y cuyas historias son hoy testimonio de la inmigración japonesa en nuestro país.

Publicaciones disponibles en el Centro Cultural Peruano Japonés o vía delivery.

Más información: fondoeditorial@apj.org.pe
Revisa nuestro catálogo: www.apj.org.pe/editorial

 **APJ** | ASOCIACIÓN PERUANO JAPONESA

FONDO EDITORIAL